

Significado y efectos de sentido. El *gérondif* francés en el contexto románico

Meaning and Effects of Meaning.

The French gérondif in the Context of the Romance Languages

Angela Schrott¹

Universität Kassel (Alemania)
angela.schrott@uni-kassel.de

Resumen

En las lenguas románicas una función central de los gerundios consiste en crear vínculos o junciones (Raible 1992) entre acciones diversas en el marco oracional. El concepto de junción implica que dos acciones –la actividad expresada por el gerundio y la actividad de la oración matriz– se agrupan para formar una unidad estructurada. El punto de partida de nuestro estudio es el análisis del *gérondif* en francés, cuyo perfil semántico-pragmático se elabora en primer lugar y constituye la base de un estudio contrastivo interrománico con el gerundio español e italiano, basado en un corpus trilingüe y que recurre al método de la traducción comparada. Los análisis cuantitativos y cualitativos del corpus demuestran que los gerundios como formas de junción pueden describirse en francés, español e italiano mediante dos modelos: la junción-encuadre, que proporciona un marco contextualizador, y la junción especificadora, que verbaliza una especificación. El estudio contrastivo muestra que el *gérondif* y el gerundio italiano pueden cumplir ambos conceptos de junción, mientras que el gerundio español está sujeto a fuertes restricciones en el caso de la junción-encuadre. Uno de los enfoques del estudio son los efectos de sentido, que el gerundio logra en interacción con sus entornos del hablar. La fundamental cuestión metodológica de la interacción semántica entre el significado y sus entornos se plantea con especial urgencia en el caso de las formas gerundiales, ya que son formas semánticamente abiertas e

¹ Recibido: 31.08.2020 | Aceptado: 17.12.2020

infradeterminadas y, por lo tanto, generan un espectro particularmente amplio de efectos de sentido, que a su vez proporcionan un material particularmente rico y complejo para el análisis de esas interacciones. La base teórica y las diferenciaciones necesarias para este análisis son proporcionadas por el sistema de competencia lingüística según Eugenio Coseriu (1992) con su distinción de tres niveles, tres contenidos y tres juicios sobre el hablar.

Palabras clave: *gérondif*, gerundio italiano, gerundio español, junción, competencia lingüística, efectos de sentido.

Abstract

In Romance languages, a central function of gerunds is the creation of links or junctions (Raible 1992) between actions. The idea of junction implies that two actions – the action expressed by the gerund and the action of the matrix sentence – are combined in a structured unit. The starting point of our study is the analysis of the *gérondif* in French, whose semantic-pragmatic profile will be analysed and described first. This profile forms the basis of a contrastive study of the Spanish and Italian gerund, based on a trilingual corpus, comparative translation being used as a method. The quantitative and qualitative analyses of the corpus show that gerunds can be described as forms of junction in French, Spanish, and Italian, by using two models: the frame-forming junction (junción-encuadre), which provides a contextualizing framework, and the specifying junction (junción especificadora), which verbalizes a specification. The contrastive study shows that the French *gérondif* and the Italian gerund can do justice to both concepts of the junction, while the Spanish gerund is subject to strong limitations in the case of the frame-forming junction. One of the main approaches to the study is on the effects of meaning that the gerund achieves when interacting with its environments of speech. The fundamental methodological question of the semantic interaction between meaning and its environments arises with particular urgency in the case of gerunds, since they are semantically open and under-determined forms that generate a particularly broad spectrum of meaningful effects, which in turn provides particularly rich and complex material for the study of these interactions. The theoretical basis and the differentiations necessary for the analysis are provided by the system of linguistic competence according to Eugenio Coseriu (1992) with its distinction of three levels and three contents of speech as well as three judgments on speech.

Keywords: *gérondif*, Spanish gerund, Italian gerund, linguistic competence, effects of meaning.

Introducción

En el sistema verbal románico las formas gerundiales tienen un estatus especial. En contraste con la mayoría de formas del sistema verbal, los gerundios no proporcionan una ubicación deíctica a la acción que expresan, sino que la vinculan temporalmente a otra acción plasmada por una forma verbal que aporta un anclaje deíctico. De este modo, la función central de los gerundios románicos consiste en establecer ese vínculo entre la acción del gerundio y la de la oración matriz, y en producir un entramado de actividades. Nuestro análisis de las formas gerundiales en francés, español e italiano contemporáneos se centra en el fenómeno de la junción como asociación conceptual y semántica que conecta y relaciona dos acciones entre sí. El punto de partida de nuestra contribución es la forma gerundial del francés, el *gérondif*.¹ La elaboración de su perfil semántico-pragmático supone la base para la posterior comparación interrománica con las formas gerundiales del español y del italiano.²

El desarrollo del perfil semántico requiere en primera instancia aclarar algunos fundamentos teóricos y metodológicos, para lo cual los conceptos “significado” y “sentido” y su ubicación en el sistema de competencia

1 Entre las numerosas investigaciones sobre el *gérondif* cabe mencionar las siguientes contribuciones, que sobre todo exploran el valor semántico y funcional, central en nuestro estudio: Gettrup (1977), Halmøy (1982 y 2003), Togeby (1983), Franckel (1989), Herslund (2003 y 2006), Deléchelle (2004), Kleiber (2007a, 2007b, 2007c), Kleiber (2008, 2011a, 2011b, 2014 y 2018), Kleiber y Theissen (2006), Kleiber y Wilmet (2012), Torterat (2016) y Nannoni (2019). La monografía de Nannoni (2019) trata en detalle el estado de la investigación; véase 15–31, 99–162.

2 En lengua española, predomina la investigación sobre el uso del gerundio en las perífrasis verbales. Los siguientes estudios investigan el gerundio español no perifrástico: Bobes Naves (1975), Reese (1991), Fortineau (1997), Fernández Lagunilla (1999), Verhaert (2008 y 2009), Moreno (2017). Para el gerundio en italiano, véase Pusch (1980), Mengozzi (1998), Lonzi (2001), Fasciolo (2007).

lingüística según Coseriu desempeñan un papel importante (apartado 1). A partir de ahí, se elaborarán los conceptos que componen la semántica del *gérondif* y se analizarán los efectos semántico-textuales que estos conceptos producen en diferentes entornos concretos (apartado 2). Dado que el *gérondif* forma parte de un sistema verbal de corte románico, el análisis se ampliará a las formas de gerundio del español y del italiano con el fin de examinar los perfiles de las formas, incluso sus convergencias y divergencias, de manera contrastiva, utilizando el método de la traducción comparada (apartado 3). En la parte final se resumen las consideraciones metodológicas que resultan de nuestro estudio (apartado 4).

1. Las formas de gerundio y el sistema coseriano de competencia lingüística

La función básica del *gérondif* francés y de las formas de gerundio en otras lenguas románicas consiste en fusionar dos acciones en un conjunto estructurado que implica una relación de cohesión entre las dos acciones.¹ Para designar este tipo de enlace, Raible (1992) introdujo el concepto de “junción”.² El objetivo de los siguientes párrafos es describir la junción realizada por el *gérondif* y los efectos que estas formas verbales producen en los entornos del hablar (Coseriu 1955–1956). Por lo tanto, es necesario aclarar de qué manera la semántica del *gérondif* como forma del sistema verbal y los entornos influyen en el vínculo que se establece en el texto concreto. Se trata, en definitiva, de esclarecer el tipo de interacción entre la forma gerundial y el contexto.

Existen tres posibilidades de interacción entre una forma como el *gérondif* y sus entornos de uso. La primera implica que el *gérondif* como forma verbal determina completamente el tipo de enlace entre las acciones, de tal modo que los entornos en los cuales se usa el *gérondif* no ejercen

1 Cf. Kleiber y Theissen (2006:174–176), Kleiber (2007a:123–124, 2007b:119–120, 2018:153).

2 Raible (1992:27–28, 30–31). Para las formas gerundiales en las lenguas románicas, véase 79–87; cf. también Raible (2001:18–19).

ninguna influencia semántica. La hipótesis opuesta es que la vinculación está determinada completamente por los entornos del hablar y que, en este caso, el *gérondif* como forma verbal se limitaría a indicar que existe un vínculo entre ambas actividades, pero sin especificar la naturaleza de esa conexión. La tercera posibilidad es que la semántica de la forma y los entornos interactúen, creando el valor de la junción que aparece en el uso de la lengua. En este caso, la semántica de la forma verbal proporcionaría el marco, que luego es definido con más detalle por los entornos del hablar. La última hipótesis es la más plausible, ya que se puede derivar del sistema de estructuras generales del hablar y la competencia lingüística según Coseriu (1992).¹ En los párrafos siguientes utilizaremos el modelo de Coseriu para llevar a cabo tres distinciones: la existencia de tres planos del hablar; la tríada que forman la designación, el significado y el sentido, y los tres juicios sobre el hablar. La siguiente **Tabla 1** resume estas categorías (esquema adoptado de Coseriu 1992:92 y 196):

Tabla 1 El sistema de la competencia lingüística: planos, saberes, contenidos, juicios

Plano	Saber	Contenido	Juicio
Plano universal	Principios universales del hablar	Designación	Coherencia
Plano de las lenguas particulares	Tradiciones idiomáticas	Significado	Corrección
Plano de los discursos y textos	Tradiciones discursivas	Sentido	Adecuación

1 Respecto a la recepción y el desarrollo del modelo coseriano en la lingüística románica, véase Schlieben-Lange (1983), Koch (1997), Oesterreicher (1997), Lebsanft (2005), Lebsanft y Schrott (2015), Kabatek (2015 y 2018), Schrott (2014, 2017 y 2019).

Como es bien sabido, Coseriu distingue tres planos del hablar: el primero abarca los principios universales del hablar, en el segundo se ubican las lenguas particulares con sus tradiciones idiomáticas y, finalmente, el tercer plano de los discursos y textos incluye las tradiciones discursivas que guían el hablar en situaciones concretas (Coseriu 1992:91–92). En cuanto a este tercer plano, el término “discurso” se refiere a la actividad de hablar y el “texto” al producto de esta actividad. Puesto que para nuestro estudio partimos del uso del *gérondif* en sus entornos del hablar y analizamos estos usos en textos concretos, las interpretaciones de los ejemplos que siguen se sitúan en el tercer nivel de los discursos y textos.

El *gérondif* como forma verbal del francés pertenece al nivel de las lenguas concretas; también el gerundio español y el gerundio italiano, que más tarde se van a incluir en el estudio, se colocarán como formas verbales del español y del italiano en el segundo plano de las lenguas particulares. Las tres forman parte del sistema verbal y pertenecen, respectivamente, al saber idiomático del francés, el español y el italiano. Este tipo de estatus como parte del saber idiomático, que constituye el sistema de la *langue*, debe separarse claramente del uso de estas formas que no se ubica en el segundo nivel, sino en el tercero. Las formas verbales utilizadas en el discurso ya no pertenecen al segundo nivel de las lenguas particulares, sino al tercer nivel del hablar en situaciones concretas.

Coseriu conecta estos tres niveles con una tríada de conceptos: la designación, el significado y el sentido (1992:96). La “designación” comprende conceptos que existen fuera de los idiomas y se expresan a través de estos; uno de dichos conceptos es la junción como vínculo entre diferentes acciones que se expresan en una multitud de lenguas.¹ El “significado” es la semántica que tienen las formas y estructuras dentro del sistema de una lengua concreta, es decir, los valores semánticos que el *gérondif* posee dentro del francés como *langue*, también en contraste con

1 Cf. las contribuciones reunidas en Haspelmath y König (Eds.) (1995).

otras estructuras del idioma (por ejemplo, con el *participe présent*).¹ Finalmente, el “sentido” como término se define en el sistema coseriano como “significado en el contexto” (Coseriu 1992:96). El sentido es una unidad de semántica textual que incluye la designación y el significado y, al mismo tiempo, se sitúa más allá de ambos. Esta dinámica proviene del hecho de que los entornos del hablar interactúan con la designación y el significado, y esta interacción produce una riqueza semántica que es emergente y va más allá de sus componentes. Esta semántica emergente a menudo incluye no solo un sentido, sino varios, que aquí denominamos “efectos de sentido”. Por eso, las funciones y los valores que el *gérondif* y los gerundios en español e italiano tienen en el texto pueden atribuirse al “sentido”, y representan, por consiguiente, efectos de sentido (*effets de sens*) ubicados en el tercer plano.

En cuanto a los tres juicios, la “congruencia” resume los requisitos que debe cumplir un discurso o texto; es decir, debe caracterizarse por la claridad, la sensatez y la lógica (Coseriu 1992:105–106). La “corrección” tiene como objetivo expresarse de acuerdo con las tradiciones idiomáticas, porque un idioma puede ser hablado más o menos correctamente. La “adecuación”, finalmente, significa que un enunciado es sensato y apropiado en una determinada situación. Los tres juicios son independientes entre sí, por lo cual un enunciado puede ser correcto, pero al mismo tiempo inapropiado o absurdo en una situación concreta (Coseriu 1992:202–203).

De este modo, el sistema de la competencia lingüística aporta los argumentos decisivos para la tercera hipótesis, que atribuye los valores o “efectos de sentido” del *gérondif* en los textos concretos a la interacción entre la forma verbal y los entornos. El alegato coseriano a favor de la tercera hipótesis puede, por tanto, derivarse del sistema de competencia lingüística, y constituye la base de las explicaciones que siguen. La

¹ Para un análisis contrastivo del *gérondif* y del *participe présent* véase Havu y Pierrard (2013).

producción de los efectos de sentido puede ser expresada por medio del concepto de “perfil semántico-pragmático”, que permite incluir la pragmalingüística como perspectiva sobre el hablar en situaciones concretas (Escandell Vidal 2004:348–350, Verschueren 2009:14–16). El perfil semántico-pragmático abarca el significado de la forma y los efectos de sentido que desencadena cuando se utiliza en un contexto determinado. El término “perfil” implica que estas funciones y estos efectos de sentido no solo se enumeran, sino que deben agruparse y situarse dentro de un orden o una configuración. Un perfil con fuerza explicativa debe mostrar qué tipificaciones y agrupaciones existen en el uso de la forma verbal. El perfil semántico-pragmático como constructo también revela idealmente patrones de interacción entre el significado y el contexto. Una de estas pautas sería, por ejemplo, que el *gérondif* como forma define un marco dentro del cual los entornos del hablar especifican la naturaleza de la vinculación entre acciones de manera aún más precisa. La hipótesis del presente artículo es que la riqueza de los efectos de sentido del *gérondif* (y de los gerundios en español e italiano) que se señalan a menudo en los estudios de este campo (Halmøy 2003:92–106, Nannoni 2019:110–155) puede atribuirse a una base semántica.¹

2. El *gérondif* francés: concomitancia, encuadramiento, especificación

2.1. Concomitancia

El *gérondif* como forma del francés tiene un significado dentro de las estructuras de la lengua francesa, de modo parecido a otras formas verbales o lexemas. Este significado interactúa con los entornos del hablar en cada uso; por tanto, siempre está presente a modo de base semántica de la cual se derivan las diversas funciones y los distintos efectos de sentido. Nuestra interpretación del *gérondif* se basa en el concepto de junción, que Raible (1992) entiende como una dimensión del lenguaje a

¹ Sobre el *gérondif* como unidad formal y semántica, véase Kleiber (2014), Kleiber y Wilmet (2012).

nivel de la lingüística general; en el ámbito de los estudios dedicados a las formas gerundiales nos basamos sobre todo en las numerosas contribuciones de Kleiber, que analiza el *gérondif* como una forma que traduce una asociación entre dos acciones y funciona como *marqueur de cohésion*.¹ Esta asociación no es un simple enlace, sino una integración de las acciones. De este modo, las acciones juntas se caracterizan por la concomitancia, es decir que se superponen y forman una unidad (Herslund 2003:233–235). Es decisivo que la concomitancia vaya más allá de una simultaneidad puramente temporal. Los siguientes ejemplos prototípicos ilustran este concepto:

(1) Ballester dit qu'en se déshabillant dans sa chambre, l'enfant était tombée d'un coup, comme si on l'avait fauchée. (Camus, *Les muets*, p. 99)

(2) Dites que vous vous êtes coupé en vous rasant. (Echenoz, *Les grandes blondes*, p. 82)

(3) Il traversait maintenant la cour, dans leur direction, en évitant les flaques d'eau avec beaucoup de grâce. (Camus, *La pierre*, p. 198)

(4) La femme riait en secouant la tête, doucement elle caressa la joue de Kastner. (Echenoz, *Les grandes blondes*, p. 22)

En cada uno de los cuatro ejemplos se expresan dos acciones que están conectadas entre sí y forman una unidad. Una acción se expresa mediante el verbo en forma personal de la oración matriz, y la otra mediante el *gérondif*. Ambas acciones son realizadas por el mismo agente y son parcial o completamente simultáneas en el tiempo, de modo que su junción

1 Kleiber y Theissen (2006:174–176) definen el *gérondif* como “simple instruction d’associaion intégrative”. Cf. Kleiber (2007a:123–124, 2007b:119–120 y 2018:153). La definición de Kleiber se acerca mucho a la idea de junción según Raible; pero aquel utiliza su propio marco conceptual, y no se refiere específicamente a la junción.

conecta la dimensión personal del agente con la dimensión temporal.¹ Tanto la simultaneidad como la ejecución de acciones por el mismo agente son reglas básicas para el uso del *gérondif* (Togebly 1983:59–60, Halmøy 2003:92–94).

Los cuatro ejemplos propuestos documentan esta unidad pluridimensional. Las actividades juntas son realizadas o experimentadas por un solo agente y se superponen en el tiempo con diversos grados de simultaneidad: el niño se desviste y cae al suelo mientras realiza la acción (1); la persona a la que se dirige el hablante debe alegrar que se cortó mientras se afeitaba (2); el hombre camina a través del patio y evita pisar los charcos; (3) la mujer se ríe y sacude la cabeza al mismo tiempo (4).

La semántica de la simultaneidad (parcial) y de la identidad del agente no pueden considerarse de forma aislada, como propiedades no relacionadas de la forma. El concepto de concomitancia tiene la gran ventaja de que reúne estas dos dimensiones y las considera como una sola. En calidad de junción, el *gérondif* comprende dos dimensiones, a saber, una de agente y otra temporal, que forman un vínculo pluridimensional. De esta conexión personal y temporal se desprende una unidad situacional: ambas acciones se desarrollan en la misma situación y entre las dos le dan consistencia. Los componentes de tiempo y persona actuante, que se resumen en la concomitancia, pueden acentuarse de manera diferente en distintos contextos. Los dos ejemplos siguientes ilustran esta diferencia de enfoque:

(5) *En arrivant* sur la porte de notre maison, ma tante me recommanda – à voix basse – de ne parler jamais à personne de cette rencontre. (Pagnol, *La gloire*, p. 41)

(6) L'homme regardait le fleuve, en contrebas, signalé seulement par un large mouvement d'obscurité, [...]. *En regardant bien*, cependant, on

¹ Véase Gettrup (1977:228–230), Herslund (2003:233–235 y 2006:379–380), Kleiber (2007b:119 y 2018:153).

apercevait sur cette rive immobile une flamme jaunâtre [...]. (Camus, *La pierre*, p. 188)

En (5) la concomitancia tiene un componente sobre todo temporal y se entiende en primer lugar como simultaneidad, porque lo decisivo es el momento de la llegada del sujeto. Sin embargo, en (6) el enfoque es diferente y el énfasis se centra en la dimensión personal en la cual se superponen la actividad del protagonista, que dirige su atenta mirada al río (*l'homme regardait*), y la voz del narrador que invita el lector a observar el río y a sumarse a la acción del primero (*En regardant bien, on apercevait...*). De este modo, la actividad del protagonista se expande hacia el lector virtual, lo que resalta la intencionalidad de la acción de observar y pone énfasis en el agente que realiza ese propósito, sea el protagonista, sea el narrador o el lector.

¿Qué significa esto para el concepto de concomitancia? Dado que el *gérondif* proporciona una doble conexión, la concomitancia siempre tiene una dimensión temporal y personal. Este valor pertenece a la semántica de la forma verbal, que siempre está presente y siempre participa en la producción del sentido. El enfoque que experimentan ambos componentes, a saber, si la concomitancia pone de relieve la simultaneidad o el agente, depende del contexto. Estos enfoques son, por lo tanto, efectos que surgen según el contexto. La explicación teórica de este hallazgo la ofrece nuevamente el modelo coseriano de competencia lingüística. Si bien la concomitancia forma parte del significado y pertenece al plano de las lenguas particulares, el énfasis en el componente temporal o personal es un fenómeno que se enmarca en el nivel de los discursos y textos, causado por los entornos del hablar. Los diferentes enfoques son, por lo tanto, efectos de sentido de tercer plano. A continuación, examinaremos el valor básico de la concomitancia con más detalle y mostraremos sus ramificaciones.

2.2. Dos tipos de junción: encuadre y especificación

El valor básico de la concomitancia dispone de dos tipos diferentes de junción. Ambos se caracterizan por la concomitancia temporal y personal, pero conectan las dos acciones de maneras distintas y crean dos conjuntos de acciones con diferente estructura. En el perfil del *gérondif* surgen dos funciones básicas: una función en la que el *gérondif* actúa como encuadre para la actividad de la oración matriz, y un tipo cuya función consiste en expresar una acción secundaria que especifica la actividad indicada por el verbo en forma personal.¹ Nuestra presentación se basa en estos análisis y los conecta con el concepto de junción según Raible (1992, 2001). De esta síntesis se desprende que el *gérondif* produce dos tipos de junción: la junción-encuadre y la junción especificadora. Un punto de partida para diferenciar entre los dos tipos es la dimensión temporal del enlace. Los ejemplos ya discutidos muestran que las acciones vinculadas presentan, gracias a su asociación integrativa, un solapamiento temporal, pero se caracterizan por diferentes grados de simultaneidad. Veamos de nuevo los cuatro primeros ejemplos:

- (1) *En se déshabillant* dans sa chambre, l'enfant était tombée d'un coup.
- (2) Dites que vous vous êtes coupé *en vous rasant*.
- (3) Il traversait la cour *en évitant* les flaques d'eau.
- (4) La femme riait *en secouant* la tête.

En las oraciones (1) y (2), la acción del *gérondif* ya ha comenzado cuando la segunda acción del verbo finito –el niño se cae, el hombre se corta mientras se afeita– empieza, siendo por tanto de mayor duración. Las acciones “en se déshabillant” y “en se rasant” forman un marco o encuadre

¹ Cf. Gettrup (1977:215–216, 226–227 y 229), Herslund (2003:233–235 y 235–236), Halmøy (2003:92s y 94s.), Kleiber (2007a:120–123 y 2007b:119–120). Kleiber compara esta actividad secundaria y de acompañamiento con la semántica de la preposición *avec* (Kleiber 2011a:118–120, 2011b:259–260 y 2018:153).

para la segunda acción.¹ La actividad expresada en *gérondif*, por tanto, constituye en cierto modo la base temporal y el punto de partida de la acción del verbo finito. La función del *gérondif* en ambas oraciones es proporcionar un encuadre que sirve como marco para la otra acción, que supone el centro de interés. Podríamos afirmar, adoptando dos nociones básicas de la teoría de la *Gestalt*, que el *gérondif* crea el fondo (*Grund*) del cual se destaca la segunda acción a modo de figura o *Gestalt*.

En contraste con lo dicho, los usos en (3) y (4) documentan otro tipo de junción entre las acciones concomitantes. En los dos textos las frases “en évitant” y “en secouant la tête” verbalizan actos que acompañan y especifican la segunda acción.² Dado que la realización expresada en *gérondif* acompaña a la segunda acción, no puede durar más tiempo; de hecho, ambas se ejecutan de forma exactamente simultánea. Retomando el concepto de *Gestalt* en este punto, se podría decir que ambas acciones forman una sola *Gestalt*.

Mientras que en (3) y (4) ambas acciones son exactamente concomitantes, las estructuras temporales en (1) y (2), que pertenecen a la junción-encuadre, muestran diferencias sutiles en cuanto a su extensión temporal. En (1) el niño se desviste y luego cae al suelo, y con la caída termina la actividad de desvestirse. Pero en (2) la estructura es diferente, porque una persona que se corta mientras se afeita puede comúnmente seguir afeitándose. Sin embargo, estos dos matices no forman parte del significado, son efectos de sentido que se derivan del conocimiento del mundo o de los *frames* (cf. Busse 2012). Por tanto, se trata de efectos observables en los entornos que surgen en el tercer plano de los discursos y textos. Prueba de ello sería que en el ejemplo (2) se entiende intuitivamente que el afeitado se sigue realizando a pesar de la lesión. Pero

1 Gettrup (1977:233–234), Franckel (1989:170), Herslund (2003:235–239).

2 Franckel (1989:170), Herslund (2003:233), Kleiber (2007a:127–128). Sobre la semántica de la especificación (manera, instrumento, condición etc.), véase Verhaert (2008:55–59, 76, 93 y 98–100).

esta no es la única lectura que permite el texto, ya que también se puede interpretar que el afeitado queda interrumpido de manera abrupta.

En resumen, podemos afirmar que el *gérondif* proporciona dos tipos de junción, basados en el concepto de concomitancia: el encuadre y la especificación. Ambos modelos contienen una relación diferente con la acción del verbo finito. En el caso de la junción de encuadre, el *gérondif* funciona como marco y provee una situación de partida que contextualiza la segunda acción. Por su parte, la junción especificadora ofrece en cierta manera una relación invertida: la acción del *gérondif* toma el acto expresado por el verbo finito como punto de partida o fundamento, y se construye sobre esa acción del verbo finito. En este caso, la acción del *gérondif* es la que necesita ser contextualizada, lo cual ocurre a través de la acción expresada por el verbo finito. Ambos tipos de junción constituyen el significado del *gérondif*, y los dos tipos deben situarse en el sistema coseriano en el segundo plano de las lenguas particulares; en este caso, en el plano de la lengua francesa.

Volviendo al concepto de perfil semántico-pragmático, el *gérondif* representa una estructura bifurcada, dividida en dos tipos de junción basados en la noción de concomitancia, que proporcionan un vínculo temporal y personal que constituye una asociación integrativa. La interacción con los entornos del hablar se articula en dos partes. La primera es la concomitancia, cuya dimensión temporal o personal puede ser enfatizada en diversos grados dependiendo del contexto. Este énfasis en el tiempo o en el agente es un efecto de sentido, que surge en el nivel del discurso y los textos. Por otro lado, los dos tipos de junción interactúan con sus entornos y, en estos procesos de interacción, producen un abanico de matices que representan efectos de sentido y tampoco forman parte del significado del *gérondif* como forma verbal.

2.3. Asimetría y efecto de vuelco (*Kippeffekt*)

En general, una juntura de dos acciones A y B puede ser simétrica o asimétrica. Una unión simétrica conecta dos acciones que tienen el mismo

estatus y cumplen el mismo papel en el conjunto de actividades generado. Por el contrario, una unión asimétrica es una conexión cuyos elementos tienen distintos estatus y toman posiciones diferentes en el complejo. La junción establecida por el *gérondif* en ambos tipos se caracteriza por una relación asimétrica.¹ Los textos siguientes nos van a servir para documentar la naturaleza de esta asimetría:

(7) *En me couchant*, à demi conscient, je décidais chaque soir de me réveiller à l'aurore, afin de ne pas perdre une minute du miraculeux lendemain. (Pagnol, *La gloire*, p. 102)

(8) *En regardant* par la fenêtre sa ville qui n'avait pas changé, c'est à peine si le docteur sentait naître en lui ce léger écœurement devant l'avenir qu'on appelle inquiétude. (Camus, *La peste*, p. 50)

En ambos textos encontramos una junción-encuadre. El *gérondif* constituye el marco y el escenario para la segunda acción, la cual está, por así decirlo, contextualizada por la acción expresada por el *gérondif*. El hecho de que el joven se acueste es el contexto que proporciona la condición previa para tomar la resolución de levantarse temprano a la mañana siguiente (7); la situación en que el médico mira la ciudad desde la ventana es el activador de sus reflexiones y sentimientos (8). En los dos casos, el *gérondif* proporciona un anclaje que sirve como marco contextualizador para la segunda acción.

Este efecto de contextualización está también presente en la junción especificadora, pero funciona de manera diferente y en sentido opuesto:

(9) Mais Augustine repoussa la tasse à fleurs, et se tordit les mains *en pleurant* à grosses larmes. (Pagnol, *La gloire*, p. 24)

¹ Kleiber (2007a:128–129) subraya que ambas acciones se encuentran en una relación asimétrica entre sí, en el sentido de que hay una “activité principale” y una “activité secondaire”.

(10) Ma tante Rose [...] donnait son biberon au cousin Pierre, qui traduisait son enthousiasme *en remuant* ses doigts de pied. (Pagnol, *La gloire*, p. 94)

Del concepto de especificación se deduce que la acción especificadora necesita otra acción que le sirva de base. En los dos ejemplos anteriores, las formas del *gérondif* inciden en la segunda acción: los gestos desesperados de Augustine se describen con cierto detalle en conexión con su llanto (9); la alegría del pequeño Pierre se hace concreta y vívida a través del movimiento de los dedos de los pies (10). En los dos casos, la actividad del verbo finito proporciona el anclaje y la marca de orientación para la labor especificadora del *gérondif*. La orientación corre así en dirección opuesta: es la actividad marcada por el *gérondif* la que experimenta una orientación.

De los ejemplos se deduce que ambos modelos de junción tienen en común que no establecen una conexión simétrica, sino una relación de tipo asimétrico. Dicha asimetría constituye un valor básico del *gérondif*. Como forma de junción, el *gérondif* siempre construye un complejo asimétrico de actividades. Esta relación de asimetría posee una propiedad peculiar que puede detectarse a través de una prueba de conmutación, intercambiando las dos actividades. Mediante dicho intercambio, la acción del verbo finito pasa al *gérondif* y la acción originalmente expresada por este se convierte en la acción del verbo finito. El siguiente ejemplo ilustra este tipo de alternancia:

(11) Nous *rentrions* à la maison *en parlant* de nos travaux. (Pagnol: *La gloire*, p. 68)

(12) Nous *parlions* de nos travaux *en rentrant* à la maison.

En el ejemplo (11), el *gérondif* actúa como junción especificadora: la actividad de volver a casa se describe con más precisión gracias a la actividad de hablar de los deberes. El intercambio de las dos actividades en la variante (12) produce un cambio completo en cuanto al tipo de junción:

en la variante (12) la forma “en rentrant” provee el marco dentro del cual se realiza la acción “nous parlions”, de modo que el *gérondif* funciona como junción-encuadre. Llama la atención que este cambio en el tipo de junción sea radical y completo: la junción especificadora se cancela y la junción-encuadre toma su lugar. Este reemplazo total puede describirse como un “efecto de vuelco” entre los dos modelos. Dicho efecto queda todavía más patente en el siguiente ejemplo, que se cita en varios trabajos:¹

(13) Il chante en se rasant.

(14) Il se rase en chantant.

En (13), el *gérondif* realiza una junción-encuadre y forma el marco situacional de la actividad de cantar. En (14) observamos el mismo efecto de vuelco que en (12). Con la sustitución de ambas actividades cambia también el tipo de junción. A diferencia de (13), en (14) el *gérondif* otorga una especificación a la actividad del verbo conjugado: “en chantant” no funciona en calidad de marco, sino como especificación.

Los efectos de ese tipo de sustituciones son tratados en varios estudios sobre el *gérondif* (Gettrup 1977, Kleiber 2007, 2007b, 2011a). El motivo del interés hacia tales conmutaciones es que en parte producen variantes completamente aceptables, pero a veces también dan lugar a expresiones con poco sentido, incluso con un matiz cómico o absurdo. He aquí un ejemplo cuya variante no resulta aceptable:

(15) Il s’est coupé *en se rasant*.

(16) * Il s’est rasé *en se coupant*.

Como en los casos (11) y (13) analizados más arriba, el *gérondif* en (15) funciona como junción-encuadre. En cuanto al ejemplo (16), exactamente igual que en las variantes (12) y (14), podemos observar que la

1 Gettrup (1977:217), Kleiber (2007a:119–120 y 126, 2007b:97 y 122, 2008:119–120).

conmutación, que invierte el orden de ambas acciones, produce de nuevo un efecto de vuelco. En (16) el *gérondif* proporciona una especificación, de modo que la actividad “en se coupant” aparece como una descripción más detallada de la actividad “il s’est rasé”. La diferencia con las conmutaciones anteriores (12) y (14), que son enunciados correctos y adecuados, es que la variante (16) es gramaticalmente correcta, pero no da un enunciado adecuado.

La diferente aceptación de las variantes (14) y (16) puede dilucidarse considerando la ubicación del efecto de vuelco en el sistema coseriano de la competencia lingüística. Por eso, la pregunta central consiste en averiguar qué estatus tiene este efecto de vuelco. Hay dos posibilidades. El efecto podría ser una propiedad del *gérondif* que forma parte del significado; en este caso, se situaría según el sistema coseriano en el plano de las lenguas particulares. Sin embargo, es también posible que el efecto emerja como resultado de la interacción con los entornos del hablar y, por esta razón, tenga el estatus de un “sentido” localizado en el tercer nivel de los discursos y textos.

La razón por la cual la semántica de la especificación ofrece resultados de distintos grados de aceptabilidad se debe al cambio en la estructura temporal, producido por la conmutación, y a sus interacciones con los conceptos y saberes extralingüísticos y los *frames* (cf. Busse 2012) que están relacionados con el acto en cuestión, es decir, el acto de afeitarse.

Ya hemos mencionado que la junción-encuadre se caracteriza por cierta flexibilidad de la estructura temporal: las dos acciones pueden solaparse en diferente grado. La acción del verbo finito se puede superponer en gran medida a la acción del *gérondif*, como ocurre en “Il chante en se rasant”, o caracterizarse solo por una breve superposición temporal, como en “Il s’est coupé en se rasant”, donde el hecho de cortarse es puntual (al menos es lo que se espera).

El caso es diferente para la junción especificadora, que implica una superposición completa. Este solapamiento total tiene pleno sentido en “Il

se rase en chantant”, porque una persona puede acompañar toda la acción de afeitarse con su canto. Sin embargo, el enunciado “Il se rase en se coupant”, debido a la completa superposición temporal, solo se puede entender de tal manera que esa persona se corta una y otra vez, de modo continuado durante todo el proceso de afeitado, lo cual carece de sentido y produce un efecto absurdo.

Hemos explicado este ejemplo con tanto detalle porque muestra que el efecto de vuelco se produce no solo cuando la variante tiene sentido, sino también en situaciones en las que no hay lógica semántica ni resulta un enunciado apropiado. El análisis de las variantes permite concluir que el efecto de vuelco constituye un mecanismo que opera con independencia de los entornos del hablar en los que se usa el *gérondif*. El efecto de vuelco produce en los tres casos enunciados correctos en cuanto al saber idiomático, pero no siempre adecuados o dotados de una lectura o interpretación razonable. La idea de la corrección lingüística y la adecuación comunicativa nos lleva de vuelta al sistema coseriano de competencia lingüística, en que los conceptos de “corrección” y “adecuación” juegan un papel importante. La corrección es una propiedad del nivel de las lenguas particulares, e implica que una expresión se corresponde con las normas y tradiciones del saber idiomático y es correcta a este respecto. La adecuación, por otra parte, significa que un enunciado es apropiado en una determinada situación comunicativa, es decir, en cuanto al interlocutor y al tema. Se trata de un parámetro vinculado a la situación concreta de la comunicación y, por eso, pertenece al nivel del discurso y los textos.

El hecho de que el efecto de vuelco siempre da un resultado correcto según el sistema de la *langue* y se produce independientemente de que el resultado dé una expresión adecuada o no, puede explicarse por el modelo de competencia lingüística. El efecto de vuelco forma parte del significado del *gérondif* y se localiza en el plano de las lenguas particulares: pertenece al significado y al sistema de la *langue*, tal como ocurre con la

concomitancia y la asimetría. La adecuación, por otra parte, resulta del uso de la forma verbal en situaciones concretas. Los entornos del hablar son la instancia responsable de producir una lectura aceptable o, por el contrario, inadecuada.

A modo de resumen, podemos constatar que el perfil semántico-pragmático del *gérondif* tiene valores constantes que pertenecen al significado a nivel del lenguaje concreto. El significado consiste en el establecimiento de una junción que crea una concomitancia temporal y de agente entre las acciones, y las lleva a trabar una relación asimétrica que se manifiesta en dos subtipos: como junción-encuadre y como junción especificadora. En el caso de la junción-encuadre, ambas acciones pueden superponerse en distintos grados. La superposición de las dos acciones y los distintos grados de concomitancia se decide por los entornos del hablar y los marcos con los que se asocian. En el caso de la junción especificadora ambas acciones se superponen completamente, tienen una concomitancia completa y, por tanto, forman una unidad más cercana que en el caso de la junción-encuadre. Los dos modelos de junción están vinculados entre sí a través de un efecto de vuelco. Si se intercambian las acciones expresadas en *gérondif* y mediante un verbo finito, el tipo de junción cambia y la junción-encuadre se convierte en junción especificadora. De este modo, el *gérondif* realiza dos tipos distintos de junción que están sistemáticamente interconectados mediante ese efecto de vuelco. A estos valores del significado se unen también los efectos de sentido, que surgen en el nivel del discurso concreto como “significado en el contexto”. Entre ellos figuran el diferente enfoque de los componentes temporales y de agente en el concepto de concomitancia, las divergencias que hay entre las estructuras temporales en la junción-encuadre y, por supuesto, los distintos grados de aceptabilidad que se pueden observar en el efecto de vuelco.

3. El *gérondif* francés en el contexto románico: el gerundio en español y en italiano

3.1. Reflexiones preliminares para un estudio comparativo

En nuestro estudio del *gérondif* hemos seguido el método semasiológico; es decir, hemos analizado el significado de esta forma del sistema verbal francés junto con las funciones y conceptos que lleva asociados. Por esta razón, el perfil semántico-pragmático establecido para el *gérondif* es un constructo semasiológico. Aclarado este particular, acto seguido vamos a ampliar el enfoque para incluir en nuestro trabajo las formas de gerundio en español y en italiano. Esta ampliación contrastiva en un contexto románico es apropiada porque el gerundio como forma de junción pertenece a la tipología de las lenguas romances.¹ La estructura del sistema verbal de los diversos idiomas neolatinos constituye un sistema románico, por lo que resulta pertinente proceder de manera comparativa. En cuanto a la tipología lingüística, las categorías del sistema verbal son categorías románicas; estas no son completamente idénticas en todas las lenguas del grupo romance, pero siguen el mismo patrón, de modo que se puede hablar de un sistema verbal común (Coseriu 1976: 91).

En este contexto, la distinción entre “sistema” y “norma” resulta esclarecedora (Coseriu 1952/1974, Kabatek 2020). Cabe destacar que la “norma” según Coseriu no es un término prescriptivo, sino un concepto puramente descriptivo. El “sistema” incluye todo lo que es posible en un idioma; por lo tanto, el sistema también incluye posibilidades que no se realizan en el idioma concreto. La norma coseriana, por otro lado, abarca las formas y estructuras que se realizan en una lengua particular, por lo que la norma sólo explota parcialmente las posibilidades del sistema. Desde esta perspectiva, los rasgos comunes de las lenguas románicas se deben al sistema común, mientras que las diferencias son en gran medida

¹ Para las formas gerundiales en las lenguas romances, cf. Lyer (1934), Lausberg (1972), Hunnius (2005). Sobre la categorización tipológica de las formas generales y el concepto de *converb*, cf. Haspelmath (1995) y las contribuciones recogidas en Haspelmath y König (Eds.) (1995).

divergencias con respecto a la norma (Coseriu 1976:91). En cuanto a las formas gerundiales, una hipótesis plausible sería que sus (eventuales) diferencias pueden atribuirse a normas distintas, y se explican por el hecho de que las diversas lenguas románicas utilizan y explotan el sistema de varias maneras. De estas consideraciones se desprende que las formas gerundiales de las lenguas románicas, como formas de un sistema verbal común, tienen grandes similitudes. Por eso, las formas del gerundio en francés, español e italiano tienen una base común tan amplia que la comparación augura resultados significativos.

Para el estudio comparativo de las formas de gerundio se pueden utilizar diferentes metodologías. Una posibilidad sería continuar con el método semasiológico elegido para el *gérondif* y desarrollar de manera analógica los perfiles semántico-pragmáticos del gerundio español e italiano, que solo después se podrían someter a un análisis comparativo. El tema de la comparación serían entonces los tres perfiles desarrollados de manera autónoma, y que solo se cotejarían en el último paso.

Sin embargo, en esta contribución optamos por una metodología distinta que integra la idea de la comparación de manera más fuerte y consistente, y tiene como punto de partida un *tertium comparationis* inspirado en los resultados del análisis del *gérondif*. Desde el punto de vista metodológico, las comparaciones, si quieren ser algo más que una mera adición de las características de las diferentes formas, requieren siempre un *tertium comparationis*. Para que un estudio comparado sea productivo es necesario elegir como *tertium* un concepto que se aproxime a las formas que se quiere investigar. Para obtener tal concepto, recurrimos al perfil establecido por el *gérondif*, y que nos ha permitido distinguir entre dos tipos diferentes de junción. Estos dos modelos servirán como *tertium comparationis* para comprobar si los gerundios en español e italiano cubren la misma gama de funciones y, en caso afirmativo, en qué grado.

Con esto, abstraemos ambos tipos de junción del *gérondif* como forma del francés, y damos a la junción-encuadre y a la junción especificadora un

nuevo estatus como conceptos de vinculación que se realizan en los diferentes idiomas por medio de formas y estructuras similares o diferentes. Para ilustrar este cambio de estatus, volvemos a utilizar el sistema de competencia lingüística de Coseriu y su distinción entre los conceptos o designaciones, que se sitúan en el plano universal, y los significados, que son parte de la *langue* y se ubican en el nivel de las lenguas particulares. En cuanto a los dos tipos de junción, estos se elaboraron primero partiendo del *gérondif* en el plano de las lenguas y se trasladan después al nivel de los conceptos.

Comparamos las tres formas gerundiales sobre la base de sus usos en textos concretos utilizando una metodología que proviene de la traductología: el cotejo de un texto original con sus traducciones. La comparación de traducciones es un método empíricamente establecido que permite comprobar cómo una determinada forma o estructura se reproduce en otros idiomas, con el fin de detectar divergencias y convergencias entre las lenguas en cuestión.¹ Con esto, la comparación no se aplica al texto como unidad, a su estilo o a la transferencia cultural, sino que se concentra en los recursos lingüísticos utilizados en las traducciones, con el propósito de obtener información sobre las estructuras de las lenguas particulares en el nivel de la *langue*. De este modo, la traductología ofrece, mediante la técnica de la comparación interlingüística, una herramienta que proporciona indicios sobre las divergencias existentes entre distintos sistemas lingüísticos.

3.2. Comparación interrománica: estudio cuantitativo y cualitativo

Como base textual nos valdremos de la novela *L'étranger* de Albert Camus y de sus traducciones al español y al italiano. Esta base textual actúa como corpus piloto que permite formular hipótesis plausibles. En general, un

¹ Sobre los puntos de contacto entre la lingüística y los estudios de traducción, cf. Coseriu (1981), Blumenthal (1987), Wotjak (Ed.) (1997), Albrecht (2005).

corpus solo puede mostrar tendencias en el uso del lenguaje, que luego deben evaluarse con cuidado y realismo en cuanto a su validez, especialmente cuando se trata de un corpus relativamente pequeño como el nuestro. Por lo tanto, en el siguiente estudio empírico se combinan métodos cuantitativos y cualitativos. A continuación, evaluaremos cuantitativamente las traducciones del *gérondif* en las versiones italiana y española, y vamos a completar el resultado con algunos análisis cualitativos basados en muestras de conmutación. La razón para incluir conmutaciones es que los corpus no abarcan todas las posibilidades lingüísticas: un corpus puede documentar estructuras de manera positivista, pero no puede garantizar que no existan otras estructuras no contenidas en él. Si se quiere comprender de manera exhaustiva las posibilidades lingüísticas más allá del corpus, entonces las conmutaciones y variaciones de los textos auténticos son una técnica productiva. Por esta razón, en nuestro trabajo utilizamos este método de la variación, y vamos a completar el análisis cuantitativo con varios análisis cualitativos sobre la base del modelo “original y variantes”.

En el análisis cuantitativo el primer paso consiste en identificar y categorizar los usos del *gérondif* en el original francés de la novela. El total de las 70 ocurrencias de *gérondif* se puede desglosar en los dos tipos. La junción especificadora es la dominante, con 45 apariciones. A su vez, la junción-encuadre consta de 25 apariciones. Mediante el cotejo de las traducciones se observa cómo se realizan los dos tipos de junción – efectuados en el original por el *gérondif*– en las versiones italiana y española. La cuestión central es, por supuesto, si el *gérondif* en italiano y español se tradujo también con un gerundio y con qué frecuencia, y en qué casos se utilizaron otros recursos lingüísticos. A continuación, nos hemos preguntado si se podían observar diferentes tendencias en la junción-encuadre y la junción especificadora. En la siguiente **Tabla 2** se resumen los resultados de los tres textos:

Tabla 2: Junción-encuadre y junción especificadora en el corpus

	Junción-encuadre	Junción especificadora
	Total 25	Total 45
<i>L'étranger</i>	<i>Gérondif</i> (25)	<i>Gérondif</i> (45)
<i>Lo straniero</i>	Gerundio (17)	Gerundio (39)
	Frase adverbial (4)	Adverbios / locuciones adverbiales (2)
	Locución adverbial (2)	Frase adverbial (1)
	Infinitivo (2)	Infinitivo (2)
		Sin traducir (1)
<i>El extranjero</i>	"Al" + infinitivo (17)	Gerundio (38)
	Frase adverbial (6)	Coordinación con "y" (4)
	Gerundio (1)	Adjetivo (2)
	Sin traducción (1)	Frase adverbial (1)

Empezamos por el concepto de la junción que especifica la acción del verbo finito. La evaluación cuantitativa muestra que la junción especificadora puede ser expresada tanto por el gerundio italiano como por el gerundio español.

En la versión española, la junción especificadora se realiza de manera predominante a través del gerundio (38 casos de 45), mientras que otros recursos lingüísticos –coordinación, adjetivo, frase adverbial– tienen un estatus marginal (cf. Verhaert 2008:55–59, 98–100). La correspondencia más frecuente para el *gérondif* en la función de junción especificadora es, con mucha ventaja, el gerundio. Para el italiano, por otra parte, se obtienen resultados muy similares. El análisis cuantitativo pone de manifiesto que, al igual que ocurre en italiano, la junción especificadora se expresa en la gran mayoría de casos (39 de 45) por medio del gerundio. Las estructuras alternativas –adverbio, locución adverbial, frase adverbial, infinitivo– son

mucho menos frecuentes. Los ejemplos siguientes ilustran este caso prototípico y dominante:

(17a) Il m'a écouté *en fumant* et *en hochant* la tête [...]. (*L'étranger*, p. 50)

(17b) Me escuchó, *fumando* y *asintiendo* con la cabeza. (*El extranjero*, p. 35)

(17c) Mi ha ascoltato *fumando* e *crollando* il capo [...]. (*Lo straniero*, p. 42)

(18a) Malgré le tumulte, ils parvenaient à s'entendre *en parlant* très bas. (*L'étranger*, p. 109)

(18b) Malgrado la confusione riuscivano a comprendersi *parlando* a voce molto bassa. (*Lo straniero*, p. 91)

(18c) A pesar del tumulto lograban entenderse *hablando* muy bajo. (*El extranjero*, p. 72)

En cuanto al tipo de junción especificadora, llama la atención que, de un total de 45 casos en el original francés, 39 casos en italiano y 38 en español se han traducido con gerundios. Este número casi idéntico es un indicio convincente de que las dos formas de gerundio realizan este tipo de unión como concepto (designación) en sus idiomas de manera muy similar, y a este respecto tienen un significado muy parecido en sus sistemas de *langue*.

La junción-encuadre, en cambio, presenta una imagen completamente distinta. En las traducciones se observa una discrepancia significativa entre la versión italiana y la española, y los resultados indican que los tres gerundios tienen diferentes gamas funcionales con respecto a la junción-encuadre.

Comencemos con el gerundio italiano. Del análisis cuantitativo se desprende que cuando expresa la junción-encuadre muestra un perfil relacionado con el *gérondif*. En italiano, el gerundio también se utiliza en

este tipo en la mayoría de casos para expresar un marco para la segunda acción (17 de 25), aunque la dominancia no es tan pronunciada como en la junción especificadora. La segunda opción más común está constituida por frases adverbiales, con claro predominio de las temporales.

La pregunta que se deriva de ello es si el gerundio podría ser utilizado también en los casos en que las cláusulas temporales (*quando, mentre*) ejecutan la función de un encuadre, o si existen restricciones para el uso del gerundio en este contexto. Para poder responder a esta pregunta, realizamos una encuesta entre un grupo de hablantes nativos (5 personas con formación académica). El resultado fue que el gerundio puede utilizarse perfectamente en lugar de la cláusula temporal en todos los casos que aparecen en el corpus piloto. Veámoslo en el siguiente ejemplo (con el gerundio en la variante):

(19a) *Et en me réveillant, j'ai eu envie de fumer. (L'étranger, p. 41)*

(19b) *E quando mi sono svegliato ho avuto voglia di fumare una sigaretta. (Lo straniero, p. 34)*

(19c) *E svegliandomi ho avuto voglia di fumare una sigaretta.*

Por tanto, se puede afirmar que los casos que no recurren al gerundio para ejecutar esa función tampoco excluyen su uso. El traductor se ha decantado por otra opción, pero nada nos lleva a suponer un rechazo explícito del gerundio. Es probable que la elección de cláusulas temporales refleje lo que algunos estudiosos han señalado como una tendencia de las traducciones de obras literarias: ser más explícitas que el original (Blum-Kulka 1986:11, véase también Jung 2007, Becher 2010).

Un aspecto crucial, sin embargo, es que las dos versiones aceptables – gerundio y frase adverbial– no funcionan exactamente de la misma manera. Esto se debe a que el gerundio, además de proporcionar una simultaneidad o superposición temporal, expresa una concomitancia que tiene una dimensión temporal y otra de agente. Esta pluridimensionalidad

confiere al gerundio una apertura semántica o infradeterminación que constituye una característica fundamental de la forma. A diferencia del gerundio, las frases adverbiales constituyen un recurso que caracteriza el tipo de enlace con mayor precisión, enfatizando y especificando la dimensión temporal. Por eso, la imprecisión típica del *gérondif* se mantiene solo en la traducción con gerundio, y se pierde en las versiones con frase adverbial; el efecto resultante es que la traducción resulta más precisa (y también más restringida desde el punto de vista semántico).¹

En el texto español, por el contrario, la traducción revela una selección completamente diferente de las estructuras lingüísticas. Aquí domina con claridad la construcción *al + infinitivo* (17 casos de 25), mientras que el gerundio se encuentra tan solo una vez.² La segunda opción (6 de 25) la constituyen las frases adverbiales. El hecho de que el gerundio aparezca una sola vez en la traducción es un claro indicio de que el gerundio español no puede expresar el concepto de junción-encuadre. Este hallazgo se apoya decisivamente en las variantes en que la construcción con el infinitivo se sustituye por el gerundio. Una encuesta (realizada a 5 personas con educación universitaria) mostró que esta conmutación no se admite en ninguno de los ejemplos. El siguiente caso ilustra la traducción prototípica española en contraste con el original francés:

(20a) En *me réveillant*, j'ai eu envie de fumer. (*L'étranger*, p. 41)

(20b) *Al despertar* tuve ganas de fumar. (*El extranjero*, p. 30)

(20c) **Despertándome* tuve ganas de fumar.

1 Sobre la infradeterminación del *gérondif* y de las formas de gerundio en general, véase Bobes Naves (1975:14–15), Halmøy (2003:90), Deléchelle (2004:134), Kleiber y Theissen (2006:175–176), Kleiber (2007b:120–121), Kleiber (2011b:262–264), Herslund (2006:383–386), Verhaert (2008:42–44 y 2009:67–68). Kleiber (2018:153) interpreta el *gérondif* como una forma que expresa “un sens sous-déterminé d'association ou de composition intégrative”

2 Para el infinitivo en español, véase Rodríguez Espiñeira (2008:138–142). Para la construcción *al + infinitivo*, contrastada con el gerundio, véase Fernández Langunilla (1999:3468), nota 46, así como Alloa y Miranda de Torres (2001:231).

Llama la atención que la estructura *al + infinitivo*, dominante en las traducciones, es también una forma verbal infinita. Se trata, por tanto, como el gerundio, de una forma que no puede proporcionar un anclaje deíctico, y posee una mayor apertura semántica que las formas verbales finitas. Estas dan a las acciones expresadas una localización deíctica y, al mismo tiempo, conectan esta acción con un agente determinado con mayor detalle a través de las categorías de persona y número.

La segunda estructura en la versión española más común son las frases temporales, tanto si son puramente temporales como si tienen solo un componente marcador de tiempo (4 *cuando*, 2 *mientras*). He aquí un ejemplo típico de esas traducciones:

(21a) *En me réveillant* j'ai compris pourquoi mon patron avait l'air mécontent. (*L'étranger*, p. 30)

(21b) *Cuando* me desperté, comprendí por qué el patrón tenía aspecto descontento. (*El extranjero*, p. 23)

En este caso se observa también cómo las traducciones con frases adverbiales enfatizan el componente temporal y, al mismo tiempo, actúan como una delimitación semántica. La apertura de la dimensión personal-temporal, típica del *gérondif*, se pierde y se convierte en una localización puramente o en su mayor parte temporal. Aquí también, como señala la traductología, la tendencia de las traducciones a complementar y especificar el original podría desempeñar un papel a tener en cuenta.

Las pruebas de conmutación que intercambian la construcción *al + infinitivo* con el gerundio español dan como resultado un cuadro completamente uniforme. En todos los casos de junción-encuadre el gerundio no puede sustituir la construcción de infinitivo. De ahí se deriva que, en el caso en que dos acciones estén enlazadas por una junción-encuadre, el gerundio está regido por fuertes restricciones que le impiden realizar esa función de marco.

A la luz de estas observaciones, el único caso del corpus en que el gerundio español se utiliza para traducir el *gérondif* con la junción-encuadre resulta, por supuesto, de particular interés:

(22a) Lui aussi m’a dit, *en parlant* de Salamano: «Si c’est pas malheureux!» (*L’étranger*, p. 44)

(22b) También él me ha dicho, *hablando* de Salamano: «¡Dígame si no es una desgracia!» (*El extranjero*, p. 32)

En el original francés, el *gérondif* proporciona el marco temporal para dicha exclamación. El protagonista está hablando de Salamano y, en un momento del discurso, hace el comentario citado (*Si c’est pas malheureux!*). La traducción “hablando de Salamano” proporciona igualmente un encuadre, pero este se constituye gracias al fraseologismo “hablando de algo o de alguien”, que establece (o recuerda) el marco temático de una interacción. La traducción parece problemática por dos razones. En primer lugar, por el estatus del fraseologismo como discurso repetido en el sistema de una lengua. Dado que las unidades fraseológicas poseen a menudo una gramática propia que no concuerda con las reglas gramaticales generales, debemos proceder con cautela al tomar como prueba una forma discursiva tan estereotipada. En segundo lugar, por el diferente matiz semántico que existe entre original y traducción. En el original francés el *gérondif* presta el marco temporal para el citado enunciado, mientras que, en la traducción, la fórmula “hablando de Salamano” evoca un marco temático. Por lo tanto, el uso del gerundio en este caso concreto no contradice nuestra conclusión de que el gerundio español está sujeto a restricciones muy severas en la junción-encuadre.

4. Los perfiles semántico-pragmáticos: conceptos, designaciones y efectos de sentido

La comparación de las tres formas gerundiales ha demostrado que los gerundios del francés y el italiano cumplen los dos tipos de junción, a saber,

la junción-encuadre y la junción especificadora, mientras que el gerundio español solo proporciona la junción especificadora y se ve notablemente restringido en cuanto a la junción-encuadre.

Estos resultados muestran que ambos conceptos de junción, que hemos desarrollado semasiológicamente a partir del *gérondif*, son adecuados para analizar las tres formas gerundiales. Esto queda constatado tanto por la evidencia de que el gerundio italiano, igual que el *gérondif*, puede cumplir ambas funciones; como por la demostración de que la otra forma, el gerundio español, solo puede cumplir una de las funciones, pero está sujeta a fuertes restricciones en cuanto a la otra. La distinción de los dos tipos de junción es un modelo que permite describir no solo el funcionamiento de las formas sino también sus restricciones.

Dentro del sistema verbal románico, las formas gerundiales del francés y el italiano se caracterizan por un gran solapamiento funcional, mientras que el gerundio español se caracteriza por un perfil mucho más estrecho y, por este motivo, dentro de las tres formas tiene un “parecido familiar” mucho menor. Esta limitación contrasta con varias observaciones que sugieren la hipótesis de que el gerundio español es una forma cuya gama funcional está en un proceso de expansión¹. El caso de la junción muestra que la imagen de un gerundio español que amplía su rango funcional es solo una cara de la moneda, porque en el perfil de las junciones se observa que el gerundio español desempeña una función singularmente reducida.

El acercamiento metodológico que consiste en determinar el *tertium comparationis* partiendo de una forma concreta, el *gérondif*, ha demostrado ser acertado. De esta manera nos aseguramos que el *tertium comparationis* como concepto se aproxime a la semántica de las formas lingüísticas a estudiar. Es crucial que el cambio de nivel en esa transferencia sea siempre consciente: el uso de la junción-encuadre y la junción

1 Cf. Fernández Lagunilla (1999:3452–3453), De Bruyne (2002:508 y 511–512), Haboud y De la Vega (2008:175), Fiorentino Marinkovic (2017:67).

especificadora como *tertia comparationis* implica que pertenecen al nivel universal de designaciones, puesto que son conceptos. Cabe añadir que, según la perspectiva coseriana, la derivación de un concepto a partir de un significado no solo es posible, sino incluso coherente: de la tríada de designación, significado y sentido se desprende que el significado en el plano de la *langue* es la opción que una lengua particular ha elegido para expresar un concepto, de modo que hay una cercanía sistemática entre significados y conceptos.

Como base teórica hemos utilizado el sistema de competencia lingüística de Coseriu, que no solo contiene estas distinciones con la claridad deseada, sino que también las conecta con otros puntos de vista y categorías. La tríada de coherencia, corrección y adecuación es particularmente reveladora, ya que nos permite determinar el estatus de las restricciones con mayor precisión.

Podemos distinguir dos tipos de restricción. En primer lugar, se puede aplicar una restricción en el plano de los idiomas concretos y las tradiciones idiomáticas. Tal reducción semántica está presente en el gerundio español cuando se trata de la junción-encuadre. La forma está tan estrechamente acotada que dicha limitación no puede explicarse como efecto de sentido, sino que tiene un estatus más elevado; se trata, en definitiva, de una restricción que opera a nivel del significado y de la lengua concreta. En segundo lugar, se puede situar una restricción en el plano de los discursos y textos. La reducción surge aquí como efecto de sentido, cuando el gerundio y la junción realizada por este dan lugar a un enunciado que, en la situación concreta y sobre el trasfondo del conocimiento empírico, viola las normas de coherencia o adecuación.

Un objetivo importante de nuestro estudio ha sido, como es lógico, aclarar los perfiles de las tres formas gerundiales y explorar con detalle el fenómeno de la junción en las lenguas romances. Asimismo, otro objetivo era utilizar el ejemplo de las formas gerundiales para investigar las cuestiones metodológicas que surgen al examinar la interacción entre el

significado de una forma y los efectos de sentido que se producen en sus diferentes entornos. La gran ventaja de las formas de gerundio para este tipo de reflexión teórica es su apertura semántica. Gracias a este grado de imprecisión, las formas gerundiales interactúan de manera particularmente compleja con los entornos del hablar en que se utilizan. Este fenómeno hace de los gerundios un campo de investigación muy fructífero para indagar la cuestión fundamental de la interacción entre el significado y los entornos del hablar.

Corpus

Camus, A. (1966). *L'exil et le royaume* (La femme adultère, Les muets, La pierre qui pousse). París: Gallimard.

Camus, A. (1957). *L'étranger*. París: Gallimard.

Camus, A. (2011). *Lo straniero*. Traduzione di A. Zevi. Milano: Bompiani.

Camus, A. (1989). *El extranjero*. Traducción de B. del Carril. Barcelona: Emecé Editores.

Echenoz, Jean (1995). *Les grandes blondes*. París: Éditions de Minuit.

Pagnol, M. (1988). *La gloire de mon père. Souvenirs d'enfance*, París: Éditions de Fallois.

Referencias bibliográficas

Albrecht, J. (2005). *Übersetzung und Linguistik*. Tübingen: Narr.

Alloa, H. y Miranda de Torres, S. (2001). *Hacia una lingüística contrastiva francés-español*. Córdoba (Argentina): Comunicarte Editorial.

Becher, V. (2010). Towards a More Rigorous Treatment of the Explication Hypothesis in Translation Studies. *trans-kom* 3, pp. 1–25

Blum-Kulka, S. (1986). Shifts of Cohesion and Coherence in Translation. En: J. House y S. Blum-Kulka (Eds.). *Interlingual and Intercultural Communication* (pp. 295–309). Tübingen: Narr.

Blumenthal, P. (1987) *Sprachvergleich Deutsch-Französisch*. Tübingen: Niemeyer.

Bobes Naves, M. del C. (1975). Sistema, norma y uso del gerundio castellano. *Revista Española de Lingüística* 5, pp. 1–34.

Busse, D. (2012). *Frame-Semantik, Ein Kompendium*. Berlin, Boston: de Gruyter.

Coseriu, E. (1992). *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.

Coseriu, E. (1955–1956). Determinación y entorno. Dos problemas de una lingüística del hablar. *Romanistisches Jahrbuch* 7, pp. 29–54.

Coseriu, E. (1976). *Das romanische Verbalsystem*. Tübingen: Narr. Versión española: (1996). *El sistema verbal románico*. Traducción de C. Opazo Velázquez. México: Siglo XXI.

Coseriu, E. (1981). Kontrastive Linguistik und Übersetzungstheorie: ihr Verhältnis zueinander. En: W. Kühlwein, G. Thome y W. Wilss (Eds.). *Kontrastive Linguistik und Übersetzungswissenschaft* (pp. 183–199). München: Fink.

De Bruyne, J. (2002). *Spanische Grammatik* (2ª ed.). Tübingen: Niemeyer.

Deléchelle, G. (2004). Causalité et phrase complexe. Prédications et circonstances concomitantes. *Cercles* 9, pp. 121–142.

Escandell-Vidal, M. V. (2004). Norms and Principles. Putting Social and Cognitive Pragmatics Together. En: R. Márquez Reiter y M. E. Placencia (Eds.). *Current Trends in the Pragmatics of Spanish* (pp. 347–371). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

Fasciolo, M. (2007). Le gérondif simple en italien: un moule syntaxique entre concepts partagés et structure informationnelle. *Cahiers Chronos* 19, pp. 127–144.

Fernández Lagunilla, M. (1999). Las construcciones de gerundio. En: I. Bosque y V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol. 2: Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales* (pp. 3444–3500). Madrid: Espasa.

Fortineau, C. (1997). *Le gérondif espagnol. Éléments de syntaxe et de sémantique*. Lille: Atelier national de reproduction de thèses.

Franckel, J.-J. (1989). Le gérondif. En: J.-J. Franckel: *Étude de quelques marqueurs aspectuels du français*. Genève, París: Droz.

Gettrup, H. (1977). Le gérondif, le participe présent et la notion de repère temporel. *Revue romane* 12, pp. 210–271.

Haboud, M. y De la Vega, E. (2008). Ecuador. En: A. Palacios Alcaine (Eds.). *El español en América: contactos lingüísticos en Hispanoamérica* (pp. 161–185). Barcelona: Ariel.

Halmøy, J.-O. (2003). *Le gérondif en français*. París: Ophrys.

Halmøy, J.-O. (1982). *Le gérondif. Éléments pour une description syntaxique et sémantique*. Trondheim: Tapir.

Haspelmath, M. (1995). The Converb as a Cross-Linguistically Valid Category. En: M. Haspelmath y E. König (Eds.). *Converbs in Cross-Linguistic Perspective* (pp. 1–55). Berlin, New York: Mouton de Gruyter.

Haspelmath, M. y König, E. (Eds.) (1995): *Converbs in Cross-Linguistic Perspective*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.

Havu, E. y Pierrard, M. (2013). L'interchangeabilité du participe présent adjoint et du gérondif: contraintes et limites en contexte verbal. En: E. Casanova y C. Calvo (Eds.). *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y de Filología Románicas, Valencia 2010*, vol. 2 (pp. 217-227). Recuperado de <https://www.degruyter.com/view/book/9783110299915/10.1515/9783110299915.217.xml> (consulta: 14.08.2020).

Herslund, M. (2006). Le gérondif – une anaphore verbale. En: M. Riegel, C. Schnedeker, P. Swiggers e I. Tamba (Eds.). *Aux carrefours du sens* (pp. 379-390). Louvain: Peeters.

Herslund, M. (2003). La temporalité des verbes non-finis: le gérondif comme anaphore. En: W. Banuy et al. (eds): *Études linguistiques romanoslaves offertes à Stanislav Karolak* (pp. 233–242). Cracovie: Edukacja.

Hunnius, K. (2005). Prestige und Sprachwandel. Zur Entwicklung des *Gérondif* und Partizip Präsens im Französischen. *Romanistisches Jahrbuch* 56, pp. 83–96.

Jung, V. (2007). Kohärenz des referentiellen Netzes als wesentliches Bewertungskriterium der Übersetzung: die Verantwortung des Übersetzers als Textproduzent. En: J. House y N. Baumgarten (Eds.) *Translationskritik: Modelle und Methoden* (pp. 103–115). Bochum: AKS-Verlag.

Kabatek, J. (2020). Linguistic Norm in the Linguistic Theory of Eugenio Coseriu. En: F. Lebsanft y F. Tacke (Eds.). *Manual of Standardization in the Romance Languages* (pp. 127–144). Berlin, Boston: De Gruyter.

Kabatek, J. (2018). *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*. Edición de C. Bleorțu y D. P. Gerards. Madrid, Frankfurt am Main: Iberoamericana, Vervuert.

Kabatek, J. (2015). Warum die „zweite Historizität“ eben doch die zweite ist – von der Bedeutung von Diskurstraditionen für die Sprachbetrachtung. En: F. Lebsanft y A. Schrott (Eds.). *Diskurse, Texte, Traditionen. Modelle und Fachkulturen in der Diskussion* (pp. 49–62). Bonn, Göttingen: Bonn University Press, Vandenhoeck & Ruprecht.

Kleiber, G. (2018). Simultanéité et consecutivité: le cas du gérondif. En: A. Aleksandrova et al. (Eds.). *Consecutivité et simultanéité en linguistique, langue et parole*. Vol. 2: *Syntaxe, Sémantique* (pp. 141–159). Paris: L'Harmattan.

- Kleiber, G. (2014). Le gérondif en français: une unité grammaticale ou deux? En: S. Mejri, I. Sfar y M. van Campenhoudt (Eds.). *L'unité en sciences du langage* (pp. 193–204). París: Éditions des archives contemporaines.
- Kleiber, G. (2011a). Gérondif et manière. *Langue française* 171, pp. 117–134.
- Kleiber, G. (2011b). Sur la syntaxe et la sémantique du gérondif. En: F. Neveu, P. Blumenthal y N. Le Querler (Eds.). *Au Commencement était le verbe. Syntaxe, sémantique et cognition* (pp. 253–271). Bern: Peter Lang.
- Kleiber, G. (2008) Le gérondif: de la phrase au texte. En: O. Bertrand (Ed.). *Discours, diachronie, stylistiques du français* (pp. 217–233). Bern, New York: Peter Lang.
- Kleiber, G. (2007a). Le gérondif en chantant et... en se rasant. En: J.-F. Marillier, M. Dalmas e I. Behr (Eds.). *Text und Sinn. Studien zur Textsyntax und Deixis im Deutschen und Französischen* (pp. 119–131). Tübingen: Stauffenburg.
- Kleiber, G. (2007b). En passant par le gérondif avec mes (gros) sabots. *Cahiers Chronos* 19, pp. 93–125.
- Kleiber, G. (2007c). La question temporelle du gerondif: simultanéité ou non? *Travaux linguistiques du CERLICO* 20, pp. 109–123.
- Kleiber, G. y Wilmet, M. (2012). Le gérondif existe-t-il en français? En: M. van Peteghem et al. (Eds.). *Réflexions sur la syntaxe et la sémantique verbales* (pp. 545–567). Gent: Academia Press.
- Kleiber, G. y Theissen, A. (2006). Le gérondif comme marqueur de cohésion et de cohérence. En: F. Calas (Ed.). *Cohérences et discours* (pp. 173–184). Paris: Presses de l'université Paris-Sorbonne,.
- Koch, P. (1997). Diskurstraditionen: zu ihrem sprachtheoretischen Status und ihrer Dynamik. En: B. Frank, T. Haye y D. Tophinke (Eds.). *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit* (pp. 43–79). Tübingen: Narr.
- Lausberg, H. (1972). *Romanische Sprachwissenschaft. Vol. 3 Formenlehre* (2ª ed.). Berlin/New York: De Gruyter.
- Lebsanft, F. (2005). Kommunikationsprinzipien, Texttraditionen, Geschichte. En: A. Schrott y H. Völker (Eds.). *Historische Pragmatik und historische Varietätenlinguistik in den romanischen Sprachen* (pp. 25–44). Göttingen: Universitätsverlag Göttingen.
- Lebsanft, F. y Schrott, A. (2015). Diskurse, Texte, Traditionen. En: F. Lebsanft, A. Schrott (Eds.). *Diskurse, Texte, Traditionen. Modelle und Fachkulturen in der Diskussion* (pp. 11–46). Bonn, Göttingen: Bonn University Press, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Lonzi, L. (2001): Frasi subordinate al gerundio. En: L. Renzi, G. Salvi y A. Cardinaletta (Eds.). *Grande grammatica italiana di consultazione*. Vol. 2 (pp. 571–592). Bologna: Il Mulino.

Lyer, S. (1934). *Syntaxe du gérondif et du participe présent dans les langues romanes*. París: Droz.

Florentino Marinkovic, R. (2017). El gerundio en español y la forma *-ing* en inglés: sus valores de nexos y consecuencias como recursos de cohesión textual. *Onomazein* 36, pp. 61–77. Recuperado el 14 de agosto de 2020, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6477682>

Mengozi, A. (1998). Le gérondif et le participe passé dans l'expression du circonstant en italien. En: S. Rémi-Giraud y A. Roman (Eds.). *Autour du circonstant* (pp. 281–293). Lyon: Presses universitaires de Lyon.

Nannoni, C. (2019). *Participe présent et gérondif dans la presse française contemporaine*. Bern et al.: Peter Lang.

Oesterreicher, W. (1997). Zur Fundierung von Diskurstraditionen. En: B. Frank, T. Haye y D. Tophinke (Eds.) *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit* (pp. 19–41). Tübingen: Narr.

Pusch, L. F. (1980). *Kontrastive Untersuchungen zum italienischen „gerundio“*. Instrumental- und Modalsätze und das Problem der Individuierung von Ereignissen. Tübingen: Niemeyer.

Raible, W. (2001): Linking clauses. En: M. Haspelmath, E. König, W. Oesterreicher y W. Raible (Eds.). *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*. Vol. 20.1 (pp. 590–617). Berlin, New York: De Gruyter

Raible, W. (1992): *Junktion. Eine Dimension der Sprache und ihre Realisierungsformen zwischen Aggregation und Integration*. Heidelberg: Winter.

Reese, S. (1991). *Gerundialkonstruktionen im Spanischen*. Tübingen: Narr.

Rodríguez Espiñeira, M. J. (2008): El infinitivo como categoría híbrida o ambivalente. *Verba. Anuario Galego de Filoloxía* 61, pp. 127–148.

Schlieben-Lange, B. (1983). *Traditionen des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibung*. Stuttgart, Berlin: Kohlhammer.

Schrott, A. (2019). Las tradiciones discursivas: conceptualización teórica y aplicación al discurso de la crisis. En: A. Schrott y J.-H. Witthaus (Eds.). *Crisis e identidad. Perspectivas interdisciplinarias desde América Latina* (pp. 39–65). Berlin: Peter Lang.

Schrott, A. (2017). Las tradiciones discursivas, la pragmalingüística y la lingüística del discurso. *Revista de la Academia Nacional de Letras* (Montevideo) 10, pp. 25–57.

Schrott, A. (2014). Sprachwissenschaft als Kulturwissenschaft aus romanistischer Sicht: Das Beispiel der kontrastiven Pragmatik. *Romanische Forschungen* 126, p.3–44.

Togebly, K. (1983). *Grammaire française. Vol. 3: Les formes impersonnelles du verbe et la construction des verbes*. Publié par Magnus Berg, Ghani Merad et Ebbe Spang-Hanssen. Copenhague: Akademisk Forlag.

Torterat, F. (2016). Approche discursiviste des emplois du gérondif. En: A. Ledgeway, M. Cennamo y G. Mensching (Eds.): *Actes du XXVIIe Congrès international de linguistique et de philologie romanes. Section 4: Syntaxe* (pp. 489–499). Nancy: ATILF. Recuperado de <http://www2.atilf.fr/cilpr2013/actes/section-4/CILPR-2013-4-Torterat.pdf> (consulta: 14.08.2020).

Verhaert, A. (2009). El gerundio no perifrástico del español: Una aproximación congoscitivo-funcional. En: J. Valenzuela Manzanares (Eds.): *Trends in Cognitive Linguistics: Theoretical and Applied Models* (pp. 63–82). Frankfurt am Main: Peter Lang.

Verhaert, A. (2008). *El gerundio no perifrástico del español. Cómo no ser demasiado explícito ni demasiado implícito*. Amsterdam, New York: Rodopi.

Verschueren, J. (2009). Introduction: The Pragmatic Perspective. En: J. Verschueren, J.-O. Östman (Eds.). *Key Notions for Pragmatics* (pp. 1–27). Amsterdam, Philadelphia: John Benjamins.

Wotjak, G. (Ed.) (1997): *Studien zum romanisch-deutschen und innerromanischen Sprachvergleich*. Frankfurt am Main: Peter Lang.

Nota biográfica

Angela Schrott

Carrera académica y profesional: Angela Schrott es Catedrática de Lingüística Románica en la Universidad de Kassel desde 2007. Entre 1985 y 1992 realizó estudios de filología románica (francés y español) y filología germánica, y en 1996 obtuvo el título de Doctora en la Universidad de Ludwig Maximilians de Múnich con una tesis sobre semántica y pragmática de los tiempos del futuro en francés. En 2007 hizo su habilitación en la Universidad del Ruhr, en Bochum, con un estudio de pragmática histórica del español medieval. Sus otras áreas de investigación son la lingüística del texto y las tradiciones discursivas, la lingüística del discurso, la competencia textual y la complejidad textual. Se ha desempeñado como profesora invitada en la Universidad de la República (Montevideo) (2017); la Universidad de Buenos Aires (2014); la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), y la Universidad Nacional de Cuyo (Mendoza, Argentina) (2012).

Áreas de investigación científica: lingüística del texto: textos, géneros y tradiciones discursivas; lingüística del discurso; competencia textual y complejidad textual;

pragmática histórica y análisis conversacional histórico; pragmática contrastiva e intercultural; tiempo y aspecto en las lenguas románicas.

Actividades científicas: Desde 5/2017 es miembro del Comité directivo del Centro Maria Sibylla Merian de Estudios Latinoamericanos Avanzados en Humanidades y Ciencias Sociales (CALAS); de 2017 a 2019 fue presidenta de la Asociación de Romanistas Alemanes (*Deutscher Romanistenverband*); de 2015 a 2017 fue vicepresidenta de la Asociación de Romanistas Alemanes; desde 5/2018, directora del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Universidad de Kassel; de 2014 a 2018, directora del Foro argentino de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Kassel; desde 2011, coeditora de la serie “Historische Dialogforschung” en la editorial De Gruyter; y desde 2017, coeditora de la serie “Hispano-Americana. Historia, lengua, cultura” en la editorial Peter Lang.